

## En las Tierras del Corazón Con el Obispo Pates

### Paz en la Tierra a los de Buena Voluntad

La encarnación del Señor Jesús penetra de tal forma en el escenario humano que lo cambia para siempre. Nace la esperanza. Debido a su origen, esa esperanza nunca puede llegar a decepcionarnos. El amor está institucionalizado y permanecerá en la historia humana cuando el tiempo humano y kairós (tiempo de Dios) se fusionan.

Sin embargo, siempre hay profetas de gloria y de condena. La persistencia del pesimismo y la continua insistencia de aquellos que reafirman que la naturaleza pecadora de la humanidad es lo que prevalecerá, proclaman que la continuidad de la paz es un llamado a lo imposible.

Yo quisiera contender, sin embargo, el liderazgo visionario, que a la vez es también frágil, ha dado pasos definitivos que son evidencia de que la proclamación del Ángel en la primera Navidad es primordial para quienes tienen el valor y la determinación de confiar en el anuncio de los coros celestiales. Entre esas señales de esperanza están:

- 1) El 50<sup>mo</sup> Aniversario de la prominente encíclica del Beato Papa Juan XXIII, *Pacem in Terris*.

Al igual que la audiencia de los ángeles, este documento estaba dirigido a todos los hombres de buena voluntad. Fue escrito en tiempos muy peligrosos cuando la amenaza nuclear entre los Estados Unidos y la Unión Soviética hacían constante la sombra de una inevitable guerra catastrófica. En su punto primordial, el mensaje era un llamado al respeto de los derechos humanos fundamentales y la necesidad de las naciones a respetar la soberanía de cada nación dentro del marco de la cooperación, en este caso, las Naciones Unidas. 50 años después, la encíclica continúa siendo profética y una luz de esperanza en las relaciones globales.

- 2) Se han desarrollado iniciativas contemporáneas diseñadas a lograr la paz en situaciones expuestas a la crisis y al enfrentamiento. Algunos ejemplos que sobresalen:
  - El reinicio de las pláticas de paz entre **Israelís y Palestinos**. Aunque hay mucho de culpa en ambas partes, el hecho de que ambas partes estén charlando ya es un logro. Siempre y cuando continúe el diálogo, siempre hay oportunidad de un progreso hacia un resultado que beneficie a los ciudadanos ordinarios de ambos estados, quienes básicamente quieren llevar vidas en paz con sus familias.
  - La resolución de la **crisis Siria** en base a la voluntad del gobierno Sirio de entregar sus armas químicas y las demás de destrucción masiva. Esto se logró sin el uso de bombas ni con represalias sino con negociaciones y con la

intervención de una coalición de gobiernos y de las Naciones Unidas. Se están planeando más negociaciones de paz entre el gobierno del Presidente Sirio Assad y los prominentes grupos rebeldes. Estas negociaciones se conocen como la Segunda Conferencia en Ginebra para la Paz en el Medio Oriente, están programadas para el 22 de Enero del 2014. Donde hay diálogo hay esperanza.

- Otro desarrollo positivo es el trato hacia la amenaza Iraní de desarrollar e utilizar armas nucleares. Esta preocupante posibilidad ha amenazado al Medio Oriente y había imposibilitado los esfuerzos por lograr la paz en la región. El progreso actual es el inicio para lograr una solución a un enorme problema tiene mucho significado y nuevamente, legítimamente esperanzador.

En el centro de estos recientes desarrollos positivos está la entrada del Papa Francisco al escenario mundial. Él es sin duda un hombre de paz. Él cree fervientemente que la paz es posible. Su plan es sencillo: Diálogo, diálogo, diálogo. Su voz es escuchada y respetada en todo el mundo. La voz del Papa se puede amplificar ampliamente con nuestro apoyo y alzando nuestra voz con un mensaje similar.

Nosotros los americanos, en perspectiva, luego del debacle de Irak y de Afganistán – en donde se perdieron o se dañaron irreparablemente miles de vidas junto a una interminable lista de otros daños colaterales y de miles de millones de dólares malgastados – podemos apreciar el mensaje del Papa y obtener el valor de ponerlo en acción dentro de nuestras propias esferas de influencia.

El mensaje del ángel en el día de la Navidad – “Paz en la Tierra a los de Buena Voluntad” volverá a vibrar en nuestras iglesias este año, se escuchará en las señales de comunicación y grandes conciertos comunitarios. La celebración anual nos consuela y engendra una nostalgia anual. Para nosotros, la pregunta vital es ¿queremos en verdad creer en ese mensaje? Si en verdad lo queremos, ¡entonces hay una auténtica razón para tener esperanza!

¡Qué todos en nuestra comunidad diocesana de Des Moines disfruten de una Feliz Navidad llena de bendiciones y de gracia abundante de la Providencia Divina en el 2014!